

MENSAJE

A LOS PADRES PARTICIPANTES EN EL CAPÍTULO GENERAL DE LA LEGIÓN DE CRISTO

Roma, 12 de febrero de 2026

Muy estimados en Cristo,

Al concluir los trabajos de nuestra Asamblea General, y contemplando con gratitud los dones recibidos de Dios, queremos dirigirnos a cada uno de ustedes, reunidos en el Capítulo General de la Legión de Cristo.

Les agradecemos por las amables cartas que nos han dirigido y, de manera especial, el tiempo que pudimos compartir junto con las consagradas el pasado 9 de febrero.

Al contemplar el camino recorrido, queremos dar gracias a Dios por la historia que tenemos en común. Ha sido, y sigue siendo, un verdadero don trabajar hombro a hombro con ustedes en la viña del Señor. A lo largo de los años, hemos sido testigos de su incansable celo apostólico por la misión que compartimos. Valoramos profundamente esa pasión por formar apóstoles y líderes católicos que transformen la sociedad, así como la excelencia y dedicación en la formación integral que brindan a tantas almas.

De manera muy especial, queremos agradecerles por el don de su sacerdocio. En ustedes vemos el reflejo del amor del Buen Pastor, y experimentamos constantemente una paternidad espiritual que nutre, acompaña y sostiene a todos los miembros de nuestra familia espiritual. Queremos aprovechar esta ocasión para reiterar que tienen nuestra plena confianza en el trabajo que realizan. Creemos en su vocación y en el bien inmenso que hacen a la Iglesia.

Miramos hacia el futuro, hacia estos próximos seis años que tenemos por delante, con una inmensa ilusión. Nos anima profundamente que seguiremos caminando juntos, impulsando el carisma que el Señor nos ha confiado, renovados en el Espíritu y llenos de esperanza por lo que Dios seguirá obrando a través de nosotros.

No queremos dejar pasar este momento sin expresar nuestro más sincero agradecimiento al gobierno general saliente. De manera muy particular, damos gracias al P. John Connor por su entrega generosa, su cercanía, su testimonio y su servicio abnegado durante estos años. Su labor ha sido una bendición para toda la familia del Regnum Christi.

Finalmente, queremos asegurarles nuestras oraciones por el P. Carlos Gutiérrez y su consejo. Los encomendamos a la luz del Espíritu Santo y a la intercesión de la Santísima Virgen María, para que los guíen, los fortalezcan y les concedan la sabiduría necesaria para pastorear a la Legión de Cristo en esta nueva etapa.

Nos encomendamos a sus oraciones asegurándoles un constante recuerdo en las nuestras.